

## EXCAVACIONES EN GOBA (LAÑO)

por José Miguel de Barandiarán

En las altas escarpas de la peña de Goba, situadas a N. W. de Laño (Condado de Treviño) se hallan abiertas once grutas artificiales (fig.1). De éstas y de otras de la región hemos tratado en varias ocasiones desde el año 1917 en que las visité y publiqué de ellas mis primeras impresiones (1).

De las últimas excavaciones realizadas en las grutas de Albaina, no lejos de estas de Laño, di cuenta detallada en tres memorias que han sido publicadas en "Boletín de Sancho el Sabio" y en "Estudios de Arqueología Alavesa" (tom. I y II).

Otras grutas artificiales fuimos estudiando el año pasado en esta zona. Me refiero principalmente a las de Marquínez, donde efectuamos la excavación de la tierra delante de varias cuevas.

Con ser interesantes para el conocimiento de nuestras grutas artificiales las memorias publicadas hasta ahora, me pareció que aún se podrían lograr más datos para el esclarecimiento de los problemas planteados por la existencia misma de estas obras y por los recientes descubrimientos. Por eso

(1) Barandiarán (José Miguel de). Investigaciones prehistóricas en la diócesis

quise reconocer y estudiar estas de Laño y por eso también volví a esta región y examinar las tierras contiguas a tres de Goba que figuran con los números 29, 30 y 31 en nuestro catálogo Grutas artificiales de Alava publicado en colaboración con los doctores Aranzadi y Eguren (Sociedad de Estudios Vascos, 1923).

El día 13 de Septiembre de este año de 1968 me trasladé a Albaina, donde debía hospedarme durante las excavaciones.

El día 14 fui a Goba en compañía de los señores González Salazar (José Antonio), Rejado (Fernando) y Zabala (Javier). Fotografiamos el lugar que había de ser nuestra cantera, la cual se halla delante (lado E.) de las citadas grutas 29 y 30, al SE. de la 31 y al N. de un monolito sepulcral que se yergue al costado. Trazamos el plan de nuestras operaciones sobre el terreno y señalamos el punto cero y las coordenadas correspondientes (fig. 2).

La superficie de nuestra cantera forma un declive bastante acentuado en sus primeros ocho metros a partir de la base del acantilado donde están excavadas las grutas. Existe un desnivel de casi dos metros entre las bandas A y H. En las restantes la superficie es llana (fig. 3).

Abrimos, en la banda 1, una trinchera que nos puso al descubierto los niveles del relleno (tierra y escombros) que existe delante de las grutas 29 y 30 arriba mencionadas.

Después fuimos levantando las capas en las bandas 3, 5, 7 y algo de la 9. En la base del relleno más profundo que, en nuestra cantera, corresponde a la zona más alejada del <sup>punto</sup> ~~x~~ <sub>cer</sub>, se hallan cuatro sepulturas hechas con piedras <sup>areniscas</sup> ~~x~~ desbastadas y, en parte, labradas con instrumentos semejantes a los empleados en la excavación de las vecinas grutas artificiales.

La primera y la más completa de las cuatro sepulturas está en la banda 1, ocupando los cuadros 1K y 1L. El material que le rodea es tierra con mucha cantidad de grava. Contenía un esqueleto humano en posición supina con la cabeza en el lado W. y los pies en el E. La segunda estaba en la banda 3, ocupando los cuadros 3K y 3L; la tercera, en 5L y la cuarta en 9L..

A continuación apuntamos los hallazgos, señalando con precisión su situación y su naturaleza.

Niveles y objetos.- Al excavar la trinchera, pudimos notar que <sup>en</sup> la zona de mayor espesor, ~~el~~ relleno no es homogéneo, en tal...

riando de la superficie al fondo, tanto en color como en material. Pueden distinguirse tres niveles diferentes, a saber:

I.- Capa superficial de 30 cm. de espesor. Es tierra vegetal clara con pequeños fragmentos cerámicos, de los que son vidriados los más, como los bordes 1-6 (fig. 4). Hay tiesto que presenta banda en relieve (fig. 4:7), y los hay que tienen superficie lisa y pasta de color rojizo o negro, como también los hay de superficie exterior rayada (fig. 4:8), un borde (fig. 4:9) y una base (fig. 4:10).

Contiene también un sílex denticulado (fig. 4:11), un pedernal de fusil (fig. 4:12), un clavo de hierro de sección cuadrada y una hebilla <sup>o agarrador incompleto</sup> de hierro. En el cuadro 1H había trozos de cráneo humano, probablemente debidos a antiguas remociones de huesos humanos contenidos en las sepulturas de las vecinas cuevas artificiales.

II.- Tierra oscura formando capa de 20 cm. de espesor. Contiene tiestos rojos (fig. 5:1, 2, 3), de los que alguno presenta bandas paralelas en relieve (fig. 5:4) otro es de color ceniza (fig. 5:5); otros, negros finos (fig. 5:6) y negros con

desgrasante granular (fig.5:7,8).

Aparecieron también diez lascas silíceas y un fragmento de punta retocada (fig.5:9) y una hoja de cuchillo o machete de hierro (fig.5 bis).

Había, además, trozos de huesos humanos en desorden, tres dientes, un maxilar inferior y fragmentos de cráneo.

III.-Debajo de las capas precedentes sigue otra ~~más~~ gruesa \_ 80 cm.- en tierra amarilla que contiene algunos bloques de piedra con marcas de escoda como las de los muros de <sup>las</sup> contiguas grutas artificiales.

En la base de la capa, en tierra mezclada con abundantes gravas, había cuatro sepulturas de forma trapezoidal hechas con Como se dijo arriba, tierra gruesas piedras. La inmediata superior contenía algunos tiestos rojizos (fig.6:1-4), otros de barro negro fino (fig.6:5) y un trozo de hierro informe.

Las sepulturas están alineadas, ocupando las bandas 1, 3, 5 y 9. Cada una está orientada de E. a W., de suerte que el extremo más ancho -la cabecera- se halle en <sup>el</sup> lado occidental y el estrecho en el oriental (fig.7).

La sepultura de la banda 1 ocupa los cuadros 1K y 1L. Es la más completa.

Las piedras que la componen, labradas o desbastadas, se hallan intactas en sus sitios, formando un hueco trapecial largo de 2 metros, ancho de 30 y 45 cm. y alto de 40 cm.. Las piedras laterales se apoyan en la roca del subsuelo y sobre ellas descansan los tres gruesos bloques que forman la cubierta\* (fig. 8). Contenia un esqueleto humano en posición supina con los brazos tendidos sobre el cuerpo y las manos unidas. Con los huesos había varios fragmentos cerámicos de barro negro con gruesos granos calizos en su masa (fig. 6:6) y de barro amarillento.

En 3K y 3L está la segunda sepultura, de tamaño igual que la anterior, con restos humanos de adulto joven, seis tiestos negros (fig. 6:7) y una aguja de hueso (fig. 6:8).

En 5L se halla la tercera sepultura, de la que tan sólo se conservan cinco piedras laterales. Contenia huesos de niño.

En 9L aparecieron los restos de la cuarta sepultura — cuatro piedras laterales que enmarcan un hueco, de 50 cm. largo — con varios huesos de niño.

#### CONCLUSIÓN

Los templos de Goba, como los situados en las vecinas peñas de Santorcaria,

los de Sarracho de Albaina y los de Kruzia en Faido, presentan rasgos indudables de arquitectura medieval antigua o visigótica. La necrópolis que hemos descubierto delante de los de Goba se halla, a nuestro juicio, estrechamente relacionada con los mismos. Es obvio pensar así; puesto que un cementerio es normalmente complemento de algún recinto sagrado dedicado al culto, que, en nuestro caso, deben ser los dos templos vecinos. El escaso ajuar descubierto apenas sirve de apoyo a nuestra presunción; pero tampoco se le opone, como puede apreciarse comparándolo con los objetos hallados en los estratos medievales de Sarracho y Charratu (1).

Todavía queda mucho que explorar en las tierras contiguas a todas estas grutas. Esperamos que las excavaciones, que nosotros hemos empezado, serán continuadas y que proporcionarán datos más interesantes para el estudio de los problemas que nos plantea este importante grupo de cuevas artificiales de Alava.

Nota.-Todos los huesos y objetos hallados en la excavación de Goba, como en las de Charratu, Sarracho, Marquínez, Solacueva y demás yacimientos y monumentos estudiados por nosotros en Alava, fueron depositados en el Museo de Alava

na) . Estudios de Arqueología Alavesa, t.I, pp.41-62, Diputación Foral de Alava (Vitoria, 1966).

José Miguel de Barandiarán, Excavaciones en el Montico de Charratu y en Sarracho. Estudios de Arqueología Alavesa, t.II, pp.7-20, Diputación Foral de Alava (Vitoria, 1967).

José Miguel de Barandiarán, Excavaciones delante de unas grutas artificiales en "El Montico" de Charratu y en Sarracho (Izkiz-Alava). 1ª Reunión Nacional de Arqueología Paleocristiana. Actas, pp.173-184 (Vitoria, 1967).